

14.- Es tiempo de: discernimiento, diálogo, acuerdos y acciones concretas

A los dirigentes de empresa les corresponde moverse en el ámbito de la realidad concreta: ¡EMPREDEN!, lo que implica suscitar un bien y servicio, en la realidad, para los demás. Precisamente de ahí "Empresarios".

A los académicos, no. Ellos se mueven, principalmente, en el mundo de las ideas, del pensamiento. Ese es su servicio. A los altos funcionarios, en cambio, les corresponde el mundo de la gestión, lo que implica resolver primero el plano de la comprensión - de las ideas-, para después ordenar sus políticas y programas de operación, en cada una de las distintas áreas de la realidad: campo, turismo, energéticos, transporte, entre muchas otras.

Toda actividad humana requiere un claro orden de ideas y del manejo operativo de la realidad. Toda actividad humana presupone un claro preguntarse sobre qué, cómo, dónde, cuándo, para qué, por qué, con qué fin, etc. etc. Lo anterior implica el uso de la razón, que nos permite inteligir la realidad. Al responder a estas preguntas, el ser humano se vacuna de caer en un soliloquio autorreferencial (lo que yo pienso, lo que yo creo, lo que a mí me parece, etc.), para entrar en diálogo con la realidad concreta que también nos llama a descubrir su conformación, lógica y sentido. Todos, empresarios, académicos y sociedad civil estamos llamados a converger en un marco de solidaridad y subsidiariedad, en bien de toda la sociedad, bajo el ideal de una coordinación por parte de la autoridad, del Gobierno.

Un paso más elevado, es el discernimiento de la realidad de las cuestiones más complejas, lo que exige no sólo estar atento a la realidad, sino tener un "cedazo" agudo (un marco de conocimientos, criterios, valores, paradigmas) para poder pensar articuladamente, haciéndose cargo de la realidad para TRANSFORMARLA, correctamente. Gestionar algo tan complejo como un Estado, una industria, una metrópoli, requiere hacer juicios valorativos de esa realidad concreta, adecuando lo que se piensa, con lo que es, con el fin de darle sentido, gobernarla.

Muy preocupante, es tener a un gobierno ensimismado y sin marcos conceptuales claros, más aún en la situación de emergencia planetaria en la que nos encontramos. Por otro lado, es muy esperanzador que el mayor organismo empresarial mexicano, convoque a un diálogo amplio y abierto con múltiples sectores de la sociedad y representantes del Poder Legislativo, con el fin de revisar la realidad y ofrecer alternativas a nuestros desafíos.

Resulta todavía más esperanzador constatar que la decisión por hacer y ofrecer el bien, puede tener frutos asombrosos, cuando el diálogo, el discernimiento y los acuerdos ESTÁN ANCLADOS EN HACER EL BIEN A TODA COSTA, lo que se verifica, por ejemplo, en haber levantado todo un hospital, en lo que es un Centro de Convenciones al norte de la Ciudad de México, en un tiempo record de tres semanas.

México requiere unidad en el discernir y en el actuar. La ya citada unidad no es sólo un sentimiento, sino principalmente una acción que exige claras ideas, generosos propósitos, pero sobre todo, de la firme intención de hacer el bien. De nuevo, lo digo. Vemos hoy a una iniciativa privada, que sí tiene iniciativa, y que ésta, tiene tintes de una clara responsabilidad social.

Un gobierno, en un claro Estado de Derecho, debería orientar sus acciones en orden al servicio concreto que presta a la sociedad, que es de donde emanan sus autoridades, pero sobre todo a quien sirve. En México, vamos descubriendo lo grandioso de lo humano, del sentido común, de la corresponsabilidad de la sociedad, que construye y edifica, hábilmente, de abajo hacia arriba, frente al espectáculo de un Gobierno Federal que no discierne, ni dialoga, ni acuerda con la sociedad a la que se debe.

Es imperioso, queridos empresarios, continuar con la muy firme voluntad de hacer el bien, a tiempo y destiempo, como lo señala San Pablo. La sociedad mexicana los necesita en diálogo y acuerdo con todos aquellos que puedan aportar sus dones, talentos y servicios, en esta gran emergencia. Mi oración y cercanía.

*Pbro. M. en C. Eduardo J. Corral Merino
Secretario Ejecutivo de la Dimensión de Pastoral Educativa y de Cultura de la CEM.*

La Universidad de Monterrey, promueve la búsqueda de la verdad y, para ello, es importante la escucha atenta y el diálogo respetuoso y abierto que contribuyan al intercambio de ideas y al desarrollo del pensamiento crítico.

Las opiniones expresadas en este artículo son propias de cada autor, el cual, no necesariamente representan la postura de la Universidad de Monterrey ni del departamento que promueve esta actividad. Hagamos de este un espacio de construcción de diálogo e intercambio que contribuya a la formación integral de todos.